

6.- *GLOESPORIUM SP.* Y SUS INTERACCIONES CON ESPECIES VEGETALES DE INTERÉS ECONÓMICO

Manuel DOMINGO GARCÍA

E-23009. Jaén (España)

Lactarius 7: 67 - 68 (1998). ISSN: 1132-2365

Este hongo se encuentra integrado dentro de un grupo taxonómico complicado como son los *Deuteromycetes*, más concretamente en la familia *Melanconiaceae*. Se trata de especies con talo micelial tabicado o continuo y reproducción sexual desconocida. Son característicos al presentar conidios en acérvulos glabros y esporas hialinas unicelulares, disponiendo también los conidióforos de este carácter hialino.

Este género es uno de los productores de antracnosis y presenta una patogenicidad importante en especies hortícolas y en otras leñosas como es el caso del olivo.

Así, *Gloesporium concentricum* ataca a la coliflor y a otras crucíferas pero, sin duda, es en el

olivo donde sus daños son más considerables: es la llamada aceituna jabonosa, que corresponde a *Gloesporium olivarum* Alm.

En épocas de alta humedad y temperaturas suaves como es el caso de la primavera y el otoño se puede desarrollar este hongo. Éste penetra por cualquier zona donde se produzca una rotura de tejidos en la aceituna, favoreciendo enormemente las heladas su proliferación.

Existe, no obstante, algunas variedades de olivo más resistentes que otras a la enfermedad. Así, el ataque a la variedad Picual es limitado, medio en la variedad Cornicabra y elevado en la Hojiblanca.

Los daños se aprecian como una mancha de colores parduzcos

que se extiende alrededor de zonas donde la aceituna encuentra dañados sus tejidos. Las conidias rosáceas y concéntricas producen una sustancia gelatinosa que cambia a color pardo con el tiempo.

Si el ataque se completa, se produce la seca de la aceituna y si es incompleto las zonas atacadas quedan rugosas. La aceituna dañada acaba cayendo al suelo en cualquier caso. También puede desarrollarse el hongo en ramas jóvenes produciendo caída de hojas y necrosis, aunque este caso es más extraño.

La consecuencia económica, aparte de la caída del fruto de forma prematura, es la influencia en la calidad del aceite de oliva que puede llegar a convertirse en lampante con un grado de acidez elevadísimo. El aceite obtenido de un fuerte ataque de *Gloesporium* acaba tomando un color rojizo por lo que reciben el nombre de "aceites colorados".

Los tratamientos químicos son similares a los del repilo, es decir: oxiclورو de cobre (pudiendo ir unido a carbamatos), caldo bórdeles, óxido cruposo, etc. Estos tratamientos tienen

validez cuando se hacen de forma preventiva.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXOPOULOS, C. J. & MIMS, C. W. (1979). *Introductory Mycology*. John Willey & Sons. New York.
- ANDRÉS, F. (1991). *Enfermedades y plagas del olivo*. Ed. Riquelme y Vargas. Jaén.
- DOMINGO, M. (1996) *Cycloconium oleaginum, patógeno del olivar*. *Lactarius* 5: 63-64.
- JAUCH, C. (1985) *Patología Vegetal*. De. Ateneo. Buenos Aires.
- MESSIAEN, C. M. & LAFON, R. (1968). *Enfermedades de las hortalizas*. Oikos-Tau. Barcelona.
- RODRÍGUEZ, F. & BALLESTER, A. (1991). *Influencia de la sanidad vegetal en la calidad del aceite de oliva*. Hoja divulgadora 16790. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Madrid.